

Quinn Ayres Junio 6 de 1864

H. Sr. Don Rufino de Escalder,

Q. Q.

Mi querido Rufino - despues  
que me separé de ti ayer, me fui al meeting  
del Acton, donde encontré como numeraron concurren-  
cias - Despues de los speeches de orden, resolví  
el meeting reunirse en la plaza de la Catedral  
y cantar el himno nacional al orden de la  
Piramide - A su tránsito por la casa del Presi-  
dente como concurren en como de tres mil personas  
se detuvo allí, y pidió al Presidente que hablase  
al pueblo, trajo como allí, lo hicieron subir  
sobre ella a media calle, y pronunció las  
notables palabras que le adjunto. Como no  
habí tiempo de que V. vea los diarios hoy,  
le las mando para que V. haga de ellos  
el uso q' Cuvier - todo pasó en el mejor  
orden, sin un solo grito, ni provocacion desagradable.

lo que abona la cultura de este pueblo en com-  
"Unión" Compuesta de todo clase de gentes.

Lo supongo a ti ya entregado a la  
obra de perfeccion, y quedamos esperando  
con impaciencia las noticias.

El Presidente me ha escrito que le ha  
escrito me ha venido bien a la casa  
de Gobierno - Jolly me dio las palabras  
del Presidente que le envío de la prensa  
y letra - por conjuntar esta garantía  
la autenticidad -

Nada de nuevo. Como siempre muchos  
no hay visitantes que vayan a hacer comen-  
tarios e investigaciones sobre su viaje -  
la imprenta general ha sido muy buena,  
y se confía a el éxito.

Le escribo a propósito por que a últimos  
horas he sabido que había vapor por  
vía. Espero mañana noticias nuevas

Me acuerdo a Baschenethal y con otros  
 a quien a quien impone N. N. N. N.  
 ya visto -

todo luego

(Pelfin)

Ciudadanos —

Como americanos, como argentinos, sumáptase  
de toda manera con los nobles y generosos votos manifes-  
tados por el pueblo de Buenos Ayres en favor de una Repú-  
blica.

Como gobernantes puede también acordarse a sus  
sentimientos patrióticos, por que nacen de un derecho propio  
que a nadie ofende, y por que ellos son legítimos y pacíficos.

La América ha hablado al mundo ya con la voz  
de los congresos de Charabara y Maracaibo, en virtud de la  
herencia al fin de cuya estatua se habian congregado para for-  
mular un voto de sumáptase en favor de la independencia  
del Nuevo Mundo.

Ahora nos toca hablar con la voz de un pueblo  
libre, mas poderoso y mas irresistible que la voz de los  
Consejos.

Haga oír el Pueblo Argentino la voz de la razón, de  
la justicia y del derecho. Pacifico y el mundo entero aplau-  
dirá sus voz!